

La ineficiencia del sector público: Causas y soluciones

El cuento del autor Mario Benedetti nos muestra el agobio en una oficina pública cuya subsistencia depende del presupuesto que le sea administrado. En él se advierten obstáculos burocráticos y sus consecuencias para con las mismas oficinas administrativas, tales como el tener un sistema amarrado a tratar ciertos temas exclusivamente en ciertos días, la dependencia en pocas figuras de autoridad, la falta de atención adecuada a los problemas internos, la nula comunicación entre los diferentes niveles jerárquicos, y la falta de regulación de un presupuesto base mínimo para cada oficina. El presente ensayo pretende encaminar la opinión personal de su autora hacia un breve análisis de las causas de esta problemática, para posteriormente idear posibles soluciones al tema.

Causas

Para poder comprender a fondo las deficiencias del sector público y cómo se dan, hay que entender cómo su funcionamiento difiere de sus equivalentes en otras áreas. El sector público difiere en gran medida del privado, pero son sus similitudes las que nos dan una idea estándar de lo que es un funcionamiento exitoso y productivo. Joseph Stiglitz considera imperativo, antes de hacer una comparación, dividir los incentivos organizativos de los individuales. Dentro de los organizativos se encuentran: la quiebra, ya que mientras una oficina pública no corre el riesgo de quebrar, una privada sí cuenta con ese temor; la competencia, pues las organizaciones públicas tienen el monopolio legítimo en su ramo. Como incentivos individuales, Stiglitz destaca las restricciones de la estructura salarial, pues en las oficinas públicas no se hacen remuneraciones extra según el rendimiento, por ejemplo; y la estabilidad en el empleo, ya que en el sector público, quien tiene un puesto tiene la seguridad de que la posibilidad de que lo pierda es muy baja. El mismo Benedetti lo menciona en su cuento cuando su narrador reflexiona sobre las ventajas de la administración pública sobre el comercio: “Uno de sus argumentos era la Seguridad. [...] La seguridad de que no nos dejarían cesantes.”

Contemplando estas diferencias contextuales básicas de cada sector es que se puede hacer una comparación más o menos justa para llegar a lo que compete exclusivamente al sector público. El tema de la burocracia y la ineficiencia de sus funcionarios es un tema altisonante en “El Presupuesto” de Mario Benedetti, además de encontrarse muy fácilmente en casos reales. Las oficinas administrativas también difieren de otras áreas o actividades productivas en que no hay manera de medir el rendimiento con el que éstas cumplen. A su vez, están a cargo de cumplir con diversas metas y múltiples objetivos, lo cual obstaculiza el cumplimiento de cada una de ellas, al mismo tiempo que hace que el proceso de cumplimiento de cada una se haga más lento, sin contar con un tiempo límite para lograrlo. Stiglitz menciona que estos detalles son los que contrastan con las empresas privadas, las cuales ven mayor ventaja en tener como objetivo el maximizar su productividad y beneficio. Otra causa a las ineficiencias del sector público es la ausencia de un contacto directo entre quienes trabajan un tema y quienes son testigos de su aplicación final. Hay una falta de relación entre quienes administran, y los resultados de su trabajo. Esta es un arma de doble filo, ya que mientras, en teoría, esto les daría la oportunidad de dedicarse a tratar más asuntos, tampoco tienen la motivación ni el sentimiento de logro que haría que los funcionarios estuvieran satisfechos con su trabajo: factor importante en la mejora de procesos en el sector privado.

Hablando de los funcionarios, es de amplio conocimiento que éstos se enfocan más al tamaño de su puesto y lo que éste les provee: sueldo, poder, reputación, prestaciones, etcétera. Este comportamiento, en cuanto a lo que la distribución del presupuesto respecta, desemboca en problemas de atención a asuntos que competen a todos los niveles organizacionales, ya que hay de por medio un temor de que las demás dependencias se den cuenta de que el trabajo de todos puede hacerse igual de efectivamente con menos presupuesto. El cuento de Benedetti tiene esta subtemática al explicar que la oficina del narrador estaba falto de presupuesto porque éste se terminaba en las demás oficinas, además de que “un nuevo presupuesto es la ambición máxima de una oficina pública.” También se evidencia cómo dicha oficina no vio la falta de presupuesto como obstáculo, ya que siguieron trabajando durante meses, al grado de que sus empleados ya no podían comprar ropa adecuada, y “nuestras diversiones particulares se habían también achicado al mínimo”, al hablar de cómo los gastos se los tenían que repartir entre todos, y cualquier

amenidad habrían de compartirla con los demás empleados, de manera que todos pudieran obtener un beneficio con el mínimo presupuesto con el que contaban.

Soluciones

Hasta ahorita hemos tocado los factores principales que causan la ineficiencia del sector público: la actitud de los funcionarios para con su trabajo, los obstáculos burocráticos, y la falta de metas productivas como las que tiene el sector privado. Basándose en estos factores es posible idear una serie de posibles soluciones para que el sector público pueda funcionar más eficientemente, independientemente del presupuesto con el que cada oficina cuente:

- El establecimiento de metas: tanto para el tipo de resultados que deben producir como para el tiempo en el que éstos deben ser resueltos. De esta manera se busca cumplir con fechas límite y poder tener una mejor administración del tiempo.
- Mayor comunicación entre las diferentes jerarquías organizacionales y remoción de barreras creadas por una organización vertical.
- Evidencia de los resultados de cada nivel organizacional, de manera que sirva de motivador y recordatorio a los funcionarios de lo que realmente se trabaja ahí.
- Limitación de beneficios a altos funcionarios, y tener candidatos a los altos puestos en base a metas cumplidas, de manera que no busquen puestos sólo por lo que les va a brindar individualmente.

Mientras que hay diferencias entre los sectores público y privado, hay mucho que se puede aprender de ellos a la hora de lograr una mayor eficiencia en el sector público.

Fuentes

Stiglitz, Joseph. Capítulo 7: Producción pública y burocracia. Obtenido de:
http://www.ccee.edu.uy/ensenian/catfinpub/material/lectura%203_3.pdf